

seles la mascarilla quedan convertidos en amor, desengaño, memoria, pensamiento. Ya no es un romance de aventuras sino una moralidad medieval, un Auto sacramental. Razón tenían al incluirlo en la órbita de Calderón.

Pero el conjuro de Melisa no es suficiente, por lo cual Astolfo en el hipógrifo transporta al héroe atormentado a la luna donde en redomas se guardan los cerebros humanos. En la luna el Tiempo, el viejo Cronos que vence todo, devuelve a Orlando la cordura.

Bella obra "Cómo se curan los celos y Orlando furioso" para ser reeditada. Doble argumento del hombre en lucha constante consigo mismo, y del amor omnipotente con su eternidad del momento. Lo fugaz y lo invariable. El teatro de la vida desarrollado con alegría de músicas y frivolidad palaciega en los jardines del Buen Retiro.

PEDRO PENZOL

#### NOTA SOBRE BRAÑA

Se ha dado como base etimológica de BRAÑA, vêranêa, pero tal etimología no es, ni mucho menos, aceptada sin discusión.

Se oponen varias objeciones y las más fundamentales parecen las dos siguientes: que se encuentran lugares denominados branas lejos de los puertos del interior, adonde no es probable que se lleve el ganado a no ser en invierno; y el que no se hayan encontrado textos con formas primitivas intermedias o vacilaciones que hagan cierta tal base fonética.

Las primeras formas que aparecen en los documentos medievales son bragna, bragnea, braña, es decir, ninguna de ellas lleva —e—, desde un principio el grupo br— es constante. La protónica tuvo, pues, que desaparecer sin vacilaciones en una época an-

terior a la de los primeros textos. Sin embargo no puede considerarse esta circunstancia como un obstáculo serio puesto que la labial y que la líquida que se ponen en contacto por la pérdida de la -e-, forman una secuencia fonética perfecta y no es probable que una vez iniciada la pérdida de la vocal intermedia, se haya vacilado en su restablecimiento.

Pero tampoco es absoluta la falta de formas con -e-. Actualmente se conserva el topónimo *Beranes*, en un lugar del municipio de Gijón, que aparece citado en un documento del Cartulario de San Vicente de Oviedo, en la forma *Berani* (dos veces).

Y en otro documento del mismo Cartulario, el que lleva el número 307 en la edición del Padre Serrano, y cuya fecha es la de 1188, aparece la forma *Baraniam*, en la que la vocal repuesta no es una -e- como cabría esperar etimológicamente, supuesta la base *Veranea*, sinó una -a-; pero esta -a- parece más que una reposición de la vocal perdida, el desarrollo completo del elemento vocálico de transición [B'ranja] cuyo timbre amorfo se ha asimilado al de la vocal tónica, en este caso una -a-.

Incrementado el nombre con el sufijo -aecum>iego, tónico, encontramos dos resultados: *Bustaberniego* (Monte, Boal), y *Pico Braniego* (también en Boal), el primero conserva la vocal inicial que se pierde en todos los demás casos, mientras el segundo opta por la pérdida de la -e- inicial por ser la protónica una -a-.

Queda así explicada la dificultad fonética del paso sin transición y sin vacilación de *veranea* a *braña*, puesto que las formas *Berani* (del siglo X) y *Beranes* actual, así como *Bustaberniego*, conservan la vocal perdida en la palabra más generalizada, ya como topónimo ya como nombre común, *Braña*. Y la forma *barania*, del siglo XII, nos revela la conciencia de falta de vocal que tenía el copista o notario del documento del Cartulario de San Vicente.

El que haya *brañas* en el litoral o en el interior sin ser precisamente lugar a propósito para pastos de verano, también puede explicarse por evolución semántica de la misma palabra *veranea*, atestiguada en este caso por formas intermedias.

El significado primero de *veranea*, sería "lugar donde se lleva el ganado por el verano", que pasó luego a "conjunto de ganado que se manda al puerto", o bien el ganado de un sólo dueño (por

una razón parecida a la que explica la expresión "la cabaña de ganado de..., o la camuña de ganado de ...), como parece deducirse de un frase, que encontramos en el documento de San Vicente a que antes hacíamos referencia: María Farfona acuerda con el abad de San Vicente, la cesión a su muerte al monasterio, de Santa María de His, que ella había poblado, pero excluye "preter meám *baraniam* de ganado de quo meum velle faciam". Aquí indudablemente alude a un conjunto de animales, el de su pertenencia, pues si se quisiese interpretar "*baraniam* de ganado" como un lugar, es decir, una braña en el significado actual de la palabra, el relativo siguiente sería femenino, como lo exige el género de braña en su significado locativo.

Es decir que en el siglo XII el significado de la palabra había sufrido una metonimia y pasa de "lugar ocupado" a sus "ocupantes".

Posteriormente pierde el determinante "de verano" y quedó simplemente "lugar destinado al ganado" y ésta puede ser la causa de que aparezcan brañas en el litoral o en el interior que sean exclusivamente destinadas a pastos de verano.

Otra razón pudiera explicar esto mismo, y es que cuando los vaqueros llevan el ganado al punto alto del interior, los que quedan en los valles pueden aprovechar los pastos altos que dejan libres los que se marchan, de modo que lo que para unos son pastos invernizos, pasa a ser para otros, pastos de verano.

Parece que viene a corroborar esta posibilidad el hecho de que sea precisamente en el litoral, en el concejo de Valdés, en Trevias, donde encontramos una braña que se denomina *Brañaverniza*, cuya etimología no podría explicarse originariamente como "verano invernitia" puesto que sus dos términos son, en su significado pleno, contrapuestos. Sin embargo aceptada la evolución semántica, es decir que braña hubiese perdido el determinante "de verano", la explicación significativa de Brañaverniza sería "lugar destinado a pastos de ganado durante el invierno".

La misma explicación cabe para el topónimo Brañaverniz que encontramos en Villaviciosa.

En contraposición a *Braña* y en la misma línea de usos, están los lugares destinados a pastos de invierno, que dejaron en la to-

ponimia, al menos, dos muestras como nombres propios: Invernal y Envernieto, los dos en el concejo de Mieres. Naturalmente no son tan frecuentes estos topónimos como los derivados de veranea, ya que los pastos de invierno son los corrientes de todo el año y tienen todos el nombre común de 'prado', mientras que los de verano son especiales y por tanto reciben un nombre particular el de *brañas*.

CARMEN BOBES